

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. . . 11 reales.
Seis. 20 »
Un año. 36 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 14 reales.
Seis. 26 »
Un año. 50 »

AMÉRICAS Y EXTRANJERO.

Tres meses. . . 20 reales
Seis. 38 »
Un año. 74 »

BARCELONA.

Numeros sueltos

MEDIO REAL.

Atrasados Un real.



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

ADMINISTRACION

FONTANELLA 11.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes y no se servirán si al pedido no se acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán un 10 por ciento por las suscripciones que hagan.

La Correspondencia al administrador del periódico.

PROVINCIAS.

15 Céntimos de Pta.

Atrasados 25 céntimos.

EL LORO

A LOS FORASTEROS.

Con la gente haciendo coro,
deseando lleguen enteros,
saluda á los forasteros
desde su jaula, este Loro

Y es todo su afán, su anhelo,
que al cojer de nuevo el tren,
escapen todos en bien
de tanto y tanto camelo.

No fiarse del programa
de nuestra... *Fiesta mayor*;
pues el festejo mejor
no va á ser mas que... ¡camama!

¡Ojo con el empedrado,
capaz de hacer ver estrellas,
entre rayos y centellas,
bajo un cielo encapotado!..

La broma es burda y muy tosca,
pues tanto y tanto trágico,
solo reconoce un fin:
que ustedes suelten la mosca.

Conque ¡ojo alerta ogaño!
Mucha escama y aguantar,
y con cachaza aguardar
á que llegue el otro año.

UN TRABUCAZO DEL CURA DE ALCABON.

Nuestro hermano en Jesucristo, el célebre y famoso cura de Alcabon, que es un cura que por lo visto no tiene cura, se ha dirigido á un colega mio, que por ahí se publica con el título de *El cabecilla*, endilgándole el siguiente trabucazo:

«Mi querido *Cabecilla*: te recibo, te reconozco, te abrazo, y cojo... la pluma para darte la salva de bienvenida»

¡Apunten!... ¡Fuego!

¿Como le gusta al manso cordero del Señor todo lo que huele á chamusquina!..

¿Que excelente misionero haria nuestro incurable cura en el país de los hotentotes!

¿Que hace esa Santa mision, que no echa mano de un ejemplar tan precioso?

Y sigue el cura:

«Dices bien: guerra á los farsantes que estaban comiendo en Madrid el dinero de la nacion, mientras nosotros sufríamos por ella hambre, sed y balas, y que ahora nos injurian é infaman para concluir con nuestra santa causa Dios, Patria y Rey.»

¡Pobre hombre! El corazon se me parte cuando considero el hambre y la sed que habrá sufrido durante sus correrías por esa desolada nacion.

Cuando recuerda uno que esos señores, al entrar en un pueblo, no dejaban cosa alguna en su sitio, ni titer ni gallina con cabeza, no puede menos de enternecerse al leer semejantes liudezas.

Prosigamos, que la cosa vale la pena:

«Y guerra á todo liberal, aunque se disfraze con los mas simpáticos nombres.»

Eso es: guerra, guerra sin piedad, sin cuartel, á todo liberal! ¿No es eso, caro hermano... ó hermano caro?

¿Que se presenta un liberal á la vista?... ¡Fuego con él!..

¿Que dice que, aunque liberal, es católico, siquiera como Dupanloup, el Padre Lacordaire y Montalembert? Pues... ¡fuego y mas fuego con él!

Aquí no hay mas salida que ser carlista hidrófobo y furioso como un loco rematado.

Pero, señores, ¿no hay por ahí ninguna camisa de fuerza, de esas que se estilan en los manicomios?

Continuacion:

«A los farsantes que se llaman carlistas y á los liberales que se llaman católicos, PALO DURO É INCESANTE porque á LOS VERDADEROS CARLISTAS NO SE NOS CANSA NUNCA LA MANO.»

El cura de Alcabon ha soltado la sin hueso en este párrafo. ¿Sabe de algun farsante *in extremis* que no se llame carlista? Empezando por Carlos chapa (Q. D. G., en el extranjero) y acabando por el cura en cuestion, todos son unos farsantes que se llaman carlistas. Farsante y carlista son dos palabras sinónimas, venerable cura.

En cuanto á lo de los liberales católicos, allá se las compongan; por mas que se nos figura que no le ha salido mala berruga al carlismo con eso del catolicismo liberal ó á la moderna; es decir, sin inquisicion, ni autos de fé, ni intolerancias desusadas, ni otras torpezas que lo valgan.

Y dicho sea esto sin que el señor cura nos arreme un palo, porque la verdad es que eso del palo duro (¡caracoles con el cura!) é *incesante*, y lo otro de no cansárselo nunca la mano (¿la mano ó la pata?) nos tiene un tanto escamados.

¡Pobre Loro si el señor cura lograra tenerlo metidito en su jaula! El mejor día se encontraba con una dosis de perejil en el cuerpo y entonces.... ¡adios mi dinero!

Y concluye el pretolero:

«Con el ordinario de esta le mando á usted *ese argumento*, que por hoy no me sirve (de lo que nos alegramos extraordinariamente), porque estoy seguro que me lo devolverán con los intereses que devengue cuando me vuelva á hacer faltar.»

¿Conque volveremos, andando los tiempos, á las aventuras y correrías de antaño? Deseos no faltan, ¿no es verdad señor ministro del Señor?

¿Que lastima de cura? Pensar que nacido en España, y con los hábitos que lleva, resulta una nota discordante, cuando en Egipto, por ejemplo, y aun mejor en Zululandia, hubiera estado en la plenitud de su carácter!..

El cura se despide con el siguiente *ite misa est*:

«Suyo de corazon, el cabecilla de siempre

Lucio Dueñas.»

Quede V. con Dios, señor Don Lucio.

A pesar de sus excesos, no por eso deja de desear que cuanto antes recobre V. su cabal juicio su seguro é impertinente enemigo que no le puede á V. ver ni tragar, ni siquiera mascar,

EL LORO.

LA COLA DEL COMETA.

Pues señor, junto á esa farga,
que tanto al mundo calienta,
un Cometa se sustenta
con una cola muy larga.

Yo me alarmo. Al fin y al cabo
estoy por la sencillez;
no gusto de lucidez
acompañada de rabe.

Toda la gente española
vé el Cometa á simple vista,
y exclama, al seguir su pista:
—¡Ese fulano trae cola!
¡Que si la trae! ¡Oh! Aterra
pensarlo solo un minuto;
ayer me juraba un bruto
que, si no hay paz, habrá guerra...

Ese Cometa, en su saña,
por sistema ageno al bien,
va á traer cada Belén
que haga temblar á España.

EL LORO



¡ Oh carla adorada
me hiciste feliz

Ayuntamiento de Madrid

Lo contemplaba un muchacho en la calle, haciendo el oso; y decía el muy moroso: —¿Es la cola de Camacho! Pero un viejo coji-tranco, exclamó con retintin, contestando al chiquitín: —No, que es la cola del Banco.

Diga el vulgo lo que diga, yo me escamo formalmente; y al que sea mas valiente... san Pedro se la bendiga. Estoy hasta allí de astros ó estrellas... ó bien lucernas, que resulten ser linternas, y dejen muy malos rastros. A millares relucir he visto en cien ocasiones, y luego, los muy bribones, ¡si nos han puesto á parir!... Hambrientos en pos del cebo, siempre atrevidos y audaces, se atreven los muy rapaces, hasta con el mismo Febo. ¡Dios nos libre de sus huellas! pues muchos casos se han dado en que ha salió un entorchado por cola de tres estrellas...

Hoy, al ver síntomas tales, yo tiemblo por la contienda; pues veo al ramo de Hacienda perturbando mis caudales. ¿Qué síntomas serán estos? ¿Qué tormenta nos amaga? ¿Va á venir alguna plaga? ¿Lloverán nuevos impuesto?...

Señores, pongamos tasa á nuestra imaginación; que el Cometa, de rondón cada cual lo tiene en casa. Suba quien quiera al terrado, y quien guste al palomar para desde allí observar lo que yo tengo observado. Sin tomarme ese trabajo, ni esponerme á ser veleta, yo observaré mi cometa, pero desde un cuarto bajo. Sin telescopio, bien veo, y mucho mejor discurro: voy bien montado en mi burro, y del burro no me apeo. Ciertos gustos nunca alabo, y afirmo una y cien veces, que no estoy por lucideces... acompañadas de rabo. Dejarse, pues, de alborotos y de si hay paz ó habrá guerra! quesiempre los de la tierra pagamos los platos rotos.

UNA COTORRA.

PICOTAZOS.

—Don Cándido Nocedal va desnaturalizando cada día mas su nombre propio. ¡Vaya una candidez la de ese Cándido!

Ultimamente ha recibido de S. M. carnalesca, ó sea Carlos séptimo, una carta que ha venido á ser una verdadera bomba explosiva para sus enemigos.

Carlos séptimo ha colocado á Don Cándido en el candelero y al propio tiempo ha fulminado un catálogo interminable de sapos y culebras contra los apaga-luces del candelero.

¿Creeran Vds. que la noticia de esa carta me llenó de júbilo?

¿Que quieren Vds. que les diga? No todo han de ser desavenencia y cismas entre los liberales.

También á los de ultra-tumba les llegó su San Martín.

Me alegro, vaya, me alegro.

Arabi está en chirona.

Hay quien se resiste á creer que el héroe egipcio sea en realidad prisionero de guerra.

No estarán bien seguros los ingleses del verdadero carácter que reviste el prisionero cuando le tratan como prisionero político, segun rezan los telegramas.

¡Vaya que ya le tratarán con mucha política! ¿Verdad que sí?

Se me figura que Arabi se entregó á los ingleses cediendo á ciertos argumentos muy convincentes parecidos á los que varias veces se han puesto en juego en nuestro continente y aun dicen si en las Antillas.

Hay autos de prisión que un corazón sensible no se atreve á resistirlos....

Un retazo de la carta de Don Carlos á Don Cándido Nocedal:

«Cuando yo me encontraba con las armas en la mano....»

Hubiera dicho mejor el nene:

«Cuando tanto gánapiro se encontraba con las armas en la mano, mientras yo comía la sopa boba «en el Norte....»

En la propia carta habla el señorito de cuando estaba proximo á ir á Madrid.

Se necesita ser muy terso para mentir con tanto desenfado.

Aunque el joven Tenorio puede muy bien haber querido decir que estaba á punto de ir á Madrid... en espiritú.

Esto ya sería harina de otro costal.

Un rasgo de energía del niño Terso contra los mestizos:

«..... no procederian de esta suerte si tuviera en «las manos el poder material, como lo tengo moralmente....»

Esto es claro como el Sol. A tener Don Carlos en las manos el poder temporal, se formaba el cuadro, se metía dentro á los mestizos, y despues de vendarles los ojos y echoles poner de rodillas... ¡pataplum!... ¡al cielo ó al infierno con ellos!... Y no se hablaba ya mas del asunto.

El señor Cánovas ha obsequiado con un banquete, en Biarritz, al general Serrano

No faltaria apetito en esa comida.

A eso se le puede muy bien llamar «plistar y comer juntos.»

Ha terminado, dice un telegrama, en las Baleares el conflicto producido por la recaudacion de las contribuciones.

¿Para quien ha terminado ese conflicto: para los recaudadores ó para los contribuyentes?

Inglaterra pretende conservar la posesion de Alejandria.

Ya estamos en eso, y gracias que se contente con esa bicoca.

Las potencias se proponen protestar contra la soberania de Inglaterra en Egipto.

A buena hora mangas verdes.

Han mediado cartas entre el general Serrano y el señor Sagasta.

Un amigo de entrambos personajes dice que esas cartas son muy afectuosas.

Así lo supongo.

Como que las cartas de Serrano de seguro que empezarán así: «Querido Sagasta.»

Y las de Sagasta es de creer que empiecen así: «querido general»

Los peregrinos que vayan á Roma no corren menor peligro.

Italia ha declarado que, con tal que se abstengan de manifestaciones que puedan alterar el orden público, les protegerá.

Conque ya lo saben los peregrinos: mucho recogimiento, mucha cautela, mucho sigilo, nada de gritar: ¡Viva el Papa Rey! y ¡viva Carlos séptimo! Es decir, nada de chillar: ¡vivan los difuntos!

No se alarmen los que tengan alguna deuda pendiente de pago si les decimos que canto antes Barcelona se verá visitada por los ingleses.

Esos señores se proponen hacer un paseo puramente de recreo por nuestra costa.

Ya subirá el mosto.

El Khedive ha dado un decreto disolviendo el ejército de Egipto.

La verdad es que despues de la batalla de Tel-el-Kebir, el señor Khedive podia muy bien ahorrarse esa molestia.

¿Ha estado V. en el Salon Condal?... ¿Todavía no?... Pues hombre, á que aguarda V.?

Se trata de un café de primer orden, elegante, lujosísimo, iluminado electricamente y perfectamente emplazado, pues se encuentra situado en la Rambla del Centro, en los bajos de la Fonda de Oriente.

¿Qué salon, señor mío!

Francamente, una vez dentro, á uno le dan ganas de sentarse y tomar algo, aunque no sea mas que una cucharita.

¿Ve V. lo que son las cosas? Yo cada vez que se inaugura un café, tengo un alegrón.

Porque, digan lo que quieran los de antaño, el Café es una verdadera institucion en nuestros tiempos.

¿Cuenta una ciudad con muchos cafés?

Pues ya puede V. discurrir tranquilo por sus calles, porque ya sabe V. que se encuentra en una poblacion civilizada.

Barcelona, y perdone V. la jactancia, cuenta con muchísimos y excelentes cafés, como no los encontrará V. en ningun otro puesto de España y en contadas ciudades del extranjero.

¡Calle V. hombre! Si nuestra Rambla con sus cafés Nacional, de las Delicias, de Colon, de Barcelona, Suizo, de Paris, de la Perla, de Pelayo, ya estaba hecha un brazo de mar.

Y ahora, para mayor lucidez, se nos ha descolgado el Salon Condal, que no tiene V. mas que pedir.

La empresa de los Toros nos ha salido con una camama.

Para el domingo ha preparado una corrida que ¡ya ya!

Mucho ojo, señores forasteros; porque el corrido se me figura que va á ser el público.

No puedo decir si el ganado será tal ganado ó si será perdido.

En cambio si puedo hablar de la cuadrilla, de la que forman parte los espadas (leese estoques) Chicorro, Bocanegra y Lagartija.

A ver si algun aficionado se descuelga con un ¡que lo mate Pery!

Mis amigos *El Diluvio* y *El Principado* estranan que para verificar la subasta de los géneros procedentes de embargo, se haya escogido el local que un día fué Fábrica de moneda.

No puedo participar de semejante extrañeza.

Porque, al cabo y al fin, la subasta es una manera como cualquier otra de fabricar moneda.

Dicen varios colegas que el edificio que fué Casa ó Fábrica de moneda está amenazando ruina.

Veán Vds. como la eleccion de ese casucho para las subastas tiene su chiste.

Un contribuyente moroso dice que la aglomeracion excesiva de gente á la ex-casa de Moneda podria producir una catástrofe. Tan ruinoso se presenta el edificio.

De suerte que los curiosos, ó no asistiran á presenciar la subasta, por temor de que la casa se venga abajo, ó si asisten, se cuidaran muy mucho de no remover los ladrillos con sus pisadas y sus gritos.

Y vayan ustedes diciendo que el señor Rius y Taulet se chupa el dedo.

TELEGRAMAS.

(Recibidos por el ordinario de La Junquera.)

BIARRITZ.—La cosa en un brete

se supone aquí que está,

pues el monstruo hoy dará

á Serrano un gran banquete

en que mucho se... hablará.

Despues de juntos beber,

despues de mucho comer

y codearse como amigos,

quedaran muy.. enemigos

hasta no poderse ver.

PARIS.—Ma dicen del Cairo

que allí abundan los *parmeses*,

en tanto que los ingleses

van sosteniendose al paio

sin temer nuevos reverses.

Ag. Filfa.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.